

París, 27 de junio de 1967

Sr. Don Claudio SANCHEZ-ALBORNOZ  
BUENOS AIRES

Mi querido Presidente y amigo:

Sé que se encuentra usted bien de salud, y eso es lo principal y lo que yo le deseo en primer lugar.

La finalidad principal de esta carta es remitirle la liquidación del mes de mayo último, en la que como verá hay un superávit que compensa el déficit del mes anterior y coloca a los dos meses por debajo del tope máximo de 18.000 francos. No hay novedad en orden a los gastos, salvo la de que la Secretaria que se colocó en el Ministerio de Emigración por dos meses ha cesado hoy, de manera que si no se cubre esa vacante tendremos ahí una pequeña economía, que es muy necesaria ya que si no es así lo que queda para acción política es muy poco. Como gasto excepcional hay una partida del Ministro de Emigración para sus conversaciones ~~XXXXXXXXXXXXXXX~~ que ha reanudado, usted sin duda conoce eso y lo autoriza. Se trata esta vez de 300.00 francos que me pidió con urgencia y apremio y que yo le entregué, pero condicionadamente, o sea comprometiéndose a informarme a usted, como supongo que habrá hecho. Esa cantidad, si usted la autoriza, será cargada en la cuenta del mes de junio actual. Le ruego que me dé instrucciones más amplias a este respecto, pues no sé si esas gestiones suyas van a seguir o no, ni en qué medida y hasta qué límite el Gobierno ha de sufragar los gastos.

Le envío también la Relación de Ingresos y Gastos para que tenga la bondad de firmarla y devolvérmela. Recordará usted que por olvido no la llevé a Orly, pero sí le entregué una copia.

Como usted está bien informado de lo poco que por aquí sucede, yo me limité a la cuestión económica, que se refleja principalmente en las notas que le envío mensualmente y que no acusan gran novedad. En todo lo demás estoy de acuerdo con ustedes, y desde luego conoce bien mi criterio en cuanto a la vicepresidencia de las Cortes, mi candidato primero es usted, y sólo en caso de imposibilidad me resignaría a aceptar a otro cualquiera de los que ustedes señalan y que, por otra parte, ni que decir tiene, son merecedores de esa distinción y tienen mi estima y mi confianza.

Consérvese bien, y reciba un cordial abrazo de su buen amigo,